

1814
Junio.

tendida costa de sus dos lados, sin que en todo el reino conservasen los enemigos otro punto militar que el de la laguna de Chapala, que no tardaría en ser su sepulcro: precisados por consecuencia á buscar en las fragosidades de las montañas un asilo que los substrajese á la constante persecucion de las tropas del gobierno: frustradas las esperanzas de los sediciosos encubiertos: desengañada la mayor parte de los pueblos de que el único objeto de la rebelion era el de sacrificarlos á la loca ambición de una docena de hombres inmorales, abandonados á todos los vicios, y sin mas medios de subsistir que los de la rapina disfrazada en alzamiento." Todas estas ventajas eran ciertas, y ellas habian sido el resultado de las operaciones de los seis primeros meses de este año, en los cuales los insurgentes perdieron cuanto habian ganado en los dos años anteriores; pero no obstante ellas, el término de la revolucion estaba todavía muy distante, segun el curso que iba siguiendo en las demas provincias, de que vamos á tratar en el siguiente capítulo.

CAPITULO III.

Sucesos de las provincias de Oajaca, Veracruz, Puebla y Norte de Méjico.—Marcha Hevia en seguimiento de Rayon.—Fuga de este á Zongolica.—Retírase Rayon á Omealca.—Entra Hevia en Huatusco.—Derrota á Rayon en Omealca.—Retírase este á Zacatlan.—Diversos jefes en la provincia de Veracruz.—Asaltos de José Antonio Martínez á los convoyes.—Persigue Rosains á Aguilar y á Martínez.—Muerte de este.—Disposiciones de Rosains.—Prohíbe el virey la conduccion de efectos fuera de convoy.—Ataca Osorno á Tulancingo y es rechazado.—Llegada del general Humbert á Nautla.—Sube Rosains á San Andrés y es sorprendido por Hevia en San Hipólito.—Retírase al cerro Colorado.—Situacion y ventajas de este.—Viage de D. J. P. Anaya á los Estados-Unidos con Humbert.—Choque entre Rosains y Arroyo.—Hostilidades entre Rosains y Rayon.—Disposiciones del congreso respecto á Rosains.—Sucesos de la Mixteca.—Ataque del cerro Encantado.—Sitio de Silacayoapan.—Sucesos de las provincias del interior.—Manifiesto del congreso.—Ventajas obtenidas por D. Ramon Rayon.—Persecucion activa de Iturbide á los insurgentes.—Camino de Querétaro.

LA division que mandaba Hevia, que como ántes hemos visto, se separó de la de Alvarez en Huajuapán cuando este último marchaba sobre Oajaca,¹ estaba destinada á seguir á Rayon, que al aproximarse estas fuerzas se retiró á Tehuacan y de allí á Teotitlan del Camino, y á proteger el paso del convoy de tabacos que conducia de Orizava el teniente coronel Zarzosa, que debia reunirse con el de Veracruz detenido en Puebla, para llegar ambos á Méjico.² Hevia, no esperando alcanzar á Rayon, se dirigió á Tehuacan con el intento de volver á Puebla³ con el con-

1814
Abril.¹ Véase fol. 51 de este tomo.² Item fol. 40 id.³ Parte de Hevia, gaceta de 16 de Abril núm. 555 fol. 408.

1814
Abril.

voy, pero habiéndosele presentado en aquella ciudad D. Simon Chavez, que habia sido lego belemita y hacia de cirujano de Rayon, y un cadete de lanceros de Veracruz llamado Alvarez, que estaba prisionero y logró fugarse, el primero á solicitar el indulto y el segundo á incorporarse en las tropas reales, supo por ambos que Rayon permanecia en Teotitlan y que tenia número considerable de zurrones de grana y otros efectos valiosos traídos de Oajaca. Salió pues en su busca el 1.º de Abril, y en Coscatlan, á nueve leguas de Tehuacan, encontró una partida de grana que conducia el capitan Buenbrazo, para introducir y vender en Puebla, de la que se apoderó sin resistencia. El siguiente dia continuó su marcha con toda diligencia, con el fin de alcanzar á Rayon en Teotitlan, pero este habia salido desde las ocho de la mañana, abandonando un obus de á 7 y dos cureñas con porcion de efectos. Hevia sin detenerse, hizo salir en su alcance parte de su fuerza á las órdenes del mayor de su batallon D. José Santa Marina, (e) quien encontró guarnecidos los pasos difíciles del tránsito con la gente escojida de Rayon, mandada por un capitan francés llamado Roca, que se sostuvo con bizarría: pero viéndose atacado por fuerzas superiores, se replegó sobre otro punto fortificado que defendia D. Juan Pablo Anaya, y aunque este contuvo por algun tiempo á los asaltantes, tuvo que retirarse perdiendo el resto de las cargas de grana y algunas de municiones. Los realistas hicieron quince prisioneros, y es inútil agregar que fueron fusilados el dia siguiente. Desde entónces, todo fué dispersion: el regimiento de Orizava que mandaba Rocha, desapareció como el humo; lo mis-

1814
Abrii.

mo sucedió con la fuerza que Teran habia comenzado á organizar en Tehuacan: el capitan francés abandonó á Rayon y se echó á robar por los pueblos, y el mismo Rayon no pensó mas que en ponerse en salvo en Zongolica por áspero y difícil camino, con los pocos que lo acompañaban. Eran estos el Lic. Bustamante, los dos hermanos D. Manuel y D. Juan Teran, Portas y otros pocos mas, pues cada uno de estos jefes insurgentes que se habian hecho independientes unos de otros y que no reconocian, ó por lo ménos no obedecian ninguna autoridad superior, tenian su escolta y sus partidarios que les formaban una especie de corte. En Zongolica se unió á Rayon el presbítero Crespo, que huyó de Oajaca cuando entró Alvarez en aquella ciudad y tuvo la fortuna de escapar de la mala suerte que cupo á sus compañeros, que como se ha visto, fueron cojidos y fusilados por Murillo en Chiquihuitlan.

Hevia regresó á Puebla despues de esta corta y provechosa expedicion, pero volvió á salir inmediatamente para situarse en Orizava, dándosele á su division el título de segunda del ejército del Sur. Desde aquella posicion amenazaba igualmente á Rosains que se hallaba en Huatusco, y á Rayon, que como hemos dicho, habia llegado á Zongolica en donde volvió á reunir alguna gente. El peligro comun parece que deberia haber decidido á ambos rivales á unir sus fuerzas y auxiliarse mutuamente, pero ni aun este motivo poderoso pudo superar el odio que se tenian: Rayon, mas cercano al riesgo de ser atacado por Hevia, abandonó á Zongolica, lugar poco distante de Orizava, y se retiró á otro punto á dos leguas del primero; mas habiendo salido en su busca Hevia con

1814
Abril.

dos divisiones por dos distintos caminos, con el objeto de cojerlo entre ambas, no pudiendo seguir hácia la costa como lo intentaba por tener Rosains ocupado el paso en Huatusco,⁴ fué á situarse en la hacienda de Omealca,⁵ en las márgenes del rio Blanco, que nace en las cumbres de Aculeingo, pasa por Orizava y ya caudaloso y regando en su tránsito varias fincas de campo, tiene en Omealca una caída y sigue luego á unirse con el de Alvarado, para desembocar en la mar. Rosains pretende en su "Relacion histórica," que no obstante sus resentimientos con Rayon, le mandó sesenta hombres con Machorro, ofreciéndole marchar él mismo en su auxilio, pero que cuando Machorro llegó á Zongolica, no lo encontró ya allí, habiéndose retirado á Omealca; Bustamante, enemigo de Rosains y partidario de Rayon, no hace mencion alguna de este incidente.

Rosains en Huatusco trató de conciliar á Rincon con Aguilar,⁶ y creyendo que el medio mas eficaz para conseguirlo seria separarlos, dió al primero el mando de la costa de Barlovento ó del Norte de Veracruz, que admitió con gusto, y al segundo el de la de Sotavento, con que no se manifestó satisfecho. Rosains encargó ademas á Aguilar que proveyese de víveres y municiones á la gente que dejó en Jamapa, trabajando con empeño en fortificar el paso difícil de la barranca.⁷ Para impedir la eje-

⁴ Teran en su primera manifestacion lo asienta así.

⁵ Partes de Hevia de 29 de Abril y de 5 Mayo, insertos en las gacetas de 5 de Mayo núm. 563 fol. 469, y de 19 de Mayo núm. 570 fol. 539. Para conocimiento de todos estos lugares de las inmediaciones de Oriza-

va y Córdoba, conviene consultar la excelente estadística de aquel departamento, publicada por su jefe D. Vicente Segura en 1826, impresa en Jalapa en 1831 en la imprenta del gobierno.

⁶ Véase fol. 48 de este tomo.

⁷ Idem 48 id.

1814
Abril.

cucion de estos trabajos, Hevia marchó á Huatusco, mas en vez de seguir el camino de la barranca, tomó el del Pedernal y se presentó de improviso sobre el pueblo, con cuya sorpresa los que defendian la barranca, abandonaron el punto huyendo en desorden,⁸ y Rosains no pudiendo conservar reunidas todas las personas que lo habian seguido por la escasez de recursos de los lugares en que tenia que residir, destinó á D. Martin Andrade y á Arroyo al valle de S. Andrés, al P. Sanchez á Tehuacan y á D. Ramon Sesma á la Mixteca, para tratar de volver á encender en ella el fuego de la revolucion. Con él permanecieron Rincon y alguna de su gente disciplinada por D. Anastasio Torrens, D. Juan Pablo Anaya, Victoria y el cura Correa, que como en otro lugar vimos,⁹ escapándose de la profesa de Méjico en donde habia tomado ejercicios, se presentó á Morelos en Chilpancingo, obtuvo de él el grado de mariscal de campo, lo acompañó á la expedicion de Valladolid, y despues de los desastres de esta y de las acciones de Chichihualco y Tlacotepec, se retiró hácia la costa del Norte uniéndose á Rosains en la provincia de Veracruz. Antes de su salida de Huatusco, mandó Hevia destruir las fortificaciones comenzadas en Jamapa y desbarrancar las dos piezas de artillería de á 6 que allí habia, y habiendo Rosains vuelto á situarse en aquel pueblo, hizo Hevia que el mayor Santa Marina lo entregase á las llamas por haberlo encontrado desierto.¹⁰

Dirigió entónces Hevia su atencion á perseguir á Ra-

⁸ Parte citado de Hevia de 29 de Abril. cado por Bustamante en su Cuadro histórico.

⁹ Véase tom. 3.º fol. 467, y el manifiesto del mismo Correa, publicado por Bustamante en su Cuadro histórico.

¹⁰ Parte citado de Hevia de 5 de Mayo.

1814
Mayo.

yon en Omealca, donde este trataba de fortificarse para pasar allí la estación de aguas, haciendo requisición de víveres en las haciendas inmediatas,¹¹ y al efecto hizo marchar el 8 de Mayo á D. Miguel Menendez, mayor de la Columna de granaderos, que estaba de guarnición en Orizava, con una sección fuerte para que atacase por el vado del Coyol, pero encontró bien fortificado aquel punto defendido por D. Juan Teran, y habiendo sido rechazado, salió el mismo Hevia el día 10 con el resto de la división; hizo echar un puente en la hacienda de Guadalupe; pasó el río sin oposición; tomó la retaguardia del punto del Peñon, cortado entre el despeñadero del río y un monte impenetrable, y después de un recio combate puso en fuga á los insurgentes, apoderándose de su artillería, armas y municiones. Volvió entonces triunfante á Orizava el 16, en donde fué recibido con los mayores aplausos, saliéndole al encuentro las señoras con guirnaldas de flores, y pasando por bajo de arcos adornados con estas: el siguiente día, mientras se celebraba el Te Deum y misa de gracias, mandó fusilar á los prisioneros que no lo habían sido en la acción misma, dejando expuestos á la vista de la población los cadáveres de doce de ellos al pié del cerro de Tlachichilco, sin permitir se les diese sepultura hasta la noche. Permaneció desde entonces Hevia en aquella villa, saliendo á atacar las reuniones que de nuevo se formaban, y expedicionando en los contornos, á veces con la gente disfrazada, para sorprender á los que con descuido se detenían en los pueblos y haciendas inmediatas, que todos eran irremisiblemente fu-

¹¹ Partes de Hevia de 16 de Mayo; gac. de 24 del mismo n. 573 fol. 553.

1814
Mayo.

silados.¹² Rayon retirándose por Mazateopan llegó á Tehuacan, pero viendo disminuir diariamente su gente y temiendo un motin de la que le quedaba, que lo pusiese en manos de su enemigo Rosains, resolvió pasar á Zacatlan á donde lo llamaba Osorno, aunque el tránsito estuviese expuesto á no pequeño riesgo por las tropas realistas que en el intermedio habia. Empezó sin embargo la marcha, y en Tecamachalco notó con sentimiento, que lo habían abandonado los dos hermanos Teranes con otros oficiales, que se dirigieron á la Mixteca:¹³ reducida con esto su comitiva al Lic. Bustamante, el presbítero Crespo y el platero Alconedo, de quien hemos hablado en otros lugares,¹⁴ porque son siempre pocos los que siguen al desgraciado, llegó á Zacatlan, en donde aunque bien recibido por Osorno, que lo había invitado á ir á aquel punto, comenzó desde luego á notar el desden con que lo miraban Serrano, Espinosa y los demás que formaban la pequeña corte de Osorno, y en especial D. Diego Manilla, que dirigía todas las operaciones de este, desde que había caído de su gracia Beristain.¹⁵ Rayon sin

¹² D. Carlos Bustamante publicó en 1843 con el título pomposo de "Fastos militares de Orizava y Córdoba," un diario que llevó un vecino de Orizava de los sucesos de aquella villa y algunos de la de Córdoba, desde Marzo de 1812 hasta Mayo de 1821, y de él resulta que de 284 personas que fueron fusiladas en Orizava en este periodo, 246 corresponden al tiempo en que fué comandante de las villas el coronel Hevia, es decir, desde 20 de Marzo de 1814.

¹³ Teran en su segunda manifestación confiesa que hubo falta en haber abandonado así á Rayon en su

mala suerte, pero la cree demasiado resarcida con haber tenido que estar por este motivo largo tiempo bajo la dependencia de Rosains.

¹⁴ Véase tom. 1.º fol. 295 y 3.º fol. 12.

¹⁵ Ignoro cual fué el motivo de las desavenencias de Osorno con Beristain, ni en qué paró este, que entiendo fué en indultarse. El Dr. Velasco en su manifiesto publicado en Oajaca, copia una carta que dice haber sido escrita por Rayon á Bustamante en 9 de Marzo en Huajuapán, en que le dice: "Por acá se asegura que Osorno ha decapitado al coro-

1814
Mayo.

embargo se dedicó á aumentar sus fuerzas con reclutas de Guauchinango, y se hizo reconocer por algunos de los jefes de la Huasteca, especialmente por Serafin Olarte, indio que dominaba en la serranía de Cuyusquihui; tambien se ocupó de procurarse armas, estableciendo una maestranza bajo la direccion de Alconedo, en la que fundió dos culebrinas y un cañon, poco útiles sin duda en su posicion, pues no pudiendo reunir arriba de seiscientos hombres, con esta fuerza que podia considerarse como una partida volante, no necesitaba mas que armas de fácil transporte.

Dueño Rosains sin oposicion de la provincia de Veracruz por la retirada de Rayon, necesitaba hacerse obedecer por todos los jefes insurgentes esparcidos en ella, pues ademas de Aguilar y Rincon que se disputaban el mando, habia otros muchos que eran independientes entre sí, ayudados por la facilidad que presentaba la naturaleza y disposicion del terreno. La aspereza de este, los bosques que lo cubren y los rios y barrancas que en diversas direcciones lo cortan, proporcionan la defensa contra un enemigo superior y mucha oportunidad para atacarlo con ventaja. A mas de estas causas naturales, otras habian contribuido á fomentar y sostener la revolucion en aquella provincia, siendo una de estas, la prontitud con que corrieron á to-

nel Beristain: léjos de parecerme mal, aquel jefe ha obrado consecuente á mis ideas; ¡amigo mio! estos que hablan mucho de matemáticas y ordenanzas y aun han viajado, son estorbos para nuestros pensamientos: hablan francés é inglés, y mañana si tuvieran partido, lo primero que harian seria sacrificarnos: espero que vd. apoye mi modo de pensar." Esta carta, prue-

ba que la desazon con Beristain fué por aquel tiempo. Rayon pndo decir en esta ocasion como el Dante en sus desgracias, que aunque muy obsequiado por Can de Ila Scala, aprendió á conocer cuan salado sabe el pan ageno.

... Comme sa di sale
Il pane altrui.

1814
Mayo.

mar parte en el movimiento los esclavos de las haciendas de caña de las inmediaciones de Orizava y de Córdoba. La inclinacion de los habitantes en general á la insurreccion era decidida, por lo que Hevia en sus comunicaciones al virey, se quejaba de no encontrar quien le diese noticia alguna, y hablando del incendio de Huatusco, dice que no temió causar con él daño alguno á los buenos, teniendo por tales á los adictos á la causa real, porque estos eran bien pocos.¹⁶ La revolucion se extendió rápidamente hasta las inmediaciones de la capital por todo el terreno que allí llaman "la Orilla," y en el día 2 de Mayo de 1814, se notó repentinamente que no entraba á la ciudad¹⁷ ni uno solo de los que ocurrían diariamente con víveres para surtir el mercado, y comenzaron á presentarse partidas de hombres del campo armados, conocidos con el nombre de "jarochos" detras de los médanos á la vista de las murallas, mandados por varios capataces de Medellin, Jampapa y Cotasta, por lo que el gobernador D. Carlos de Urrutia mandó un destacamento grueso de tropa de la guarnicion, bajo las órdenes del teniente coronel D. José Antonio Peña para alejarlas, pero atacado por ellas en los estrechos callejones de espesura de bosque que están á la salida de la plaza, perdió mucha gente y tuvo que volver mal herido el mismo Peña, de cuyas resultas murió sin haber conseguido su objeto. La plaza continuó desde entónces bloqueada por los insurgentes como hemos dicho en otro lugar,¹⁸ y en comunicacion con ellos los de dentro, quienes no obstante la preponderancia de los eu-

¹⁶ Parte de Hevia de 5 de Mayo
Gac. de 19 de id.

¹⁷ Bust., Cuad. hist. t. 1.º fol. 409.
¹⁸ Tomo 3.º fol. 231.

1814
Mayo.

ropeos y haber una fuerte guarnicion, formaron algunos planes de revolucion cuyos intentos estuvieron alguna vez á punto de ejecutarse.

Desde Diciembre de 1811, el padre D. Gregorio Cornide, fué acusado de tener inteligencias con los insurgentes, por lo que fué llevado preso al castillo de S. Juan de Ulúa, en el que perdió el juicio con la continuacion de la prision.¹⁹ Hallábase preso en aquella fortaleza D. José Mariano de Michelena, que como hemos visto fué el promovedor de la primera conspiracion para la independencia tramada en Valladolid.²⁰ habíasele puesto en un calabozo no solo subterráneo sino submarino, pues escavado en la roca en que está construido el castillo, el agua del mar pasaba sobre él, sin mas lecho que una tarima, lo que lo redujo bien presto á un estado de enfermedad tal, que el gobernador del castillo solicitó del de la plaza permitiese sacarlo de tan cruel prision, alojándolo en la habitacion del ayudante y bajo la responsabilidad de este. Proporcionósele así entrar en comunicacion con los oficiales de la guarnicion, y venian á verlo varios de la plaza á quienes de antemano conocia, por haber estado comisionado para la organizacion del tercer batallon del regimiento fijo:²¹ visitábalo tambien D. Cayetano Perez, jóven lleno de entusiasmo por la independencia, empleado

¹⁹ Bustamante, Cuadro hist. tom. 1.^o fol. 411.

²⁰ Véase el tom. 1.^o fol. 314. Debía haberse dado noticia de esta conspiracion en el tomo 3.^o fol. 235 pero no tenia entonces el autor mas noticia de ella que la mencion que se hace muy de paso en la comunicacion del conde de Castro Terreño al virey, publicada por Bustamante,

Cuadro histórico tom. 2.^o fol. 145. La que ahora se publica ha sido comunicada por D. Manuel M. Perez administrador de la aduana marítima de Veracruz, hermano de uno de los desgraciados jóvenes que fueron fusilados.

²¹ Véase la carta del general Michelena, en el Apéndice documento núm. 2.

1814
Mayo.

en la contaduría de real hacienda. Animados todos de los mismos deseos, que eran dar á la revolucion otro rumbo muy diverso del que por desgracia seguia, haciendo cesar las atrocidades y desórdenes que la manchaban, pronto combinaron los medios de ejecucion, reducidos á apoderarse del castillo, para lo que contaban con el comandante de artillería D. Pedro Nolasco Valdés, y obligar á rendirse á los buques de guerra anclados bajo los fuegos de aquella fortaleza, mientras que Perez con otros de los conjurados, se hacia dueño del muelle y de los baluartes de la plaza. La conspiracion dirigida con torpeza, como que todos eran nuevos en este género de manejos que tan comunes se han hecho despues, fué descubierta y Perez preso el 18 de Marzo de 1812: la causa se instruyó con el mayor empeño, pues lo tenian en que se hiciese un escarmiento los comerciantes europeos, algunos de los cuales siendo capitanes del batallon de patriotas, concurrieron á formar el consejo ó comision extraordinaria de guerra establecida para juzgar á los reos de infidencia, presidida por el brigadier Moreno Dáoiz recientemente llegado de España, por la que fueron condenados á la pena capital Perez y cinco de sus compañeros. Contra Michelena no hubo mas que sospechas, pues aunque el jóven Molina por salvar su vida multiplicó acusaciones contra él y otros varios, no las pudo probar, porque el único que tenia conocimiento de todos los pormenores de la conspiracion era Perez, el cual nada quiso declarar, salvando de una muerte cierta con su heróico silencio á Michelena, que fué despachado á España, con Merino y algunos otros. Por aquellos dias llegó un buque de Cádiz, y en los papeles pú-